

Un Estado Llamado Moisés

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

Al leer las Escrituras, ten siempre en mente que es una historia de salvación y no historia secular, que los personajes – desde Adán hasta Jesús – son estados de conciencia. En las "Visiones del Juicio Final" de Blake, él dijo: "Debería entenderse que las Personas Moisés y Abraham no están aquí significadas, sino los estados significados por esos nombres como fueron revelados al hombre mortal en una serie de revelaciones divinas, tal como están escritas en la Biblia." Habiendo visto la obra completa, Blake añadió: "Cuando los ves de lejos parecen un solo hombre, pero a medida que te acercas parecen multitudes de naciones, como el Un Hombre se convierte en muchos."

Los primeros cinco libros de la Biblia se llaman la Torá o la Ley, con Abraham como el símbolo del comienzo de la civilización. Pero el personaje destacado registrado ahí es el estado infinito, eterno llamado Moisés. La palabra Moisés es la forma perfeccionada antigua del verbo egipcio "nacer"; así que es en el estado de Moisés que algo está por nacer. Ahora, al final de la Torá nos dicen: "Moisés, el siervo del Señor murió y el Señor lo enterró, pero nadie conoce el lugar de su entierro hasta el día de hoy."

(Deuteronomio 34) ¿Por qué? Porque Moisés está enterrado en ti. Hoy en día la gente intenta perpetuar la identidad de cada persona prominente en algún mausoleo. En nuestro país, se hacen viajes diarios a las tumbas de nuestros presidentes. Me han dicho que no hay un día que la tumba de Kennedy no esté cubierta de flores, mientras la gente llora y ora allí. Así que sabemos el lugar de entierro de nuestros presidentes y héroes - pero nadie conoce el lugar de entierro de Moisés.

Representando el futuro de Israel en forma germinal, es en Moisés - un estado enterrado en el Hombre - que se revela el plan de redención de Dios. Ahora, un israelita no es un descendiente de Abraham según la carne, sino el elegido de Dios de cualquier nación. Ya seas judío, cristiano o musulmán, Moisés - el futuro de Israel en forma germinal - está enterrado en ti.

Y la palabra "Israel" significa gobernar como Dios. Habiendo visto todo el patrón del plan de Dios en la montaña, Moisés regresa y habla al pueblo en primera persona del tiempo presente, diciendo: "Yo soy el Señor que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud. No tendrás otros dioses aparte de mí." Habiendo dicho esto, Moisés revela el nombre de Dios como ¡Yo soy!

No dijo, yo soy Moisés y el Señor, sino yo soy el Señor. Reconociendo su verdadera identidad, Moisés comienza a hacer cosas maravillosas, llamadas señales. Dándole a Moisés la vara de Dios, el Señor dijo: "Pon en ella la serpiente ardiente, y todo aquel que la vea, ya sea que esté enfermo o angustiado, si cree, es sanado." Todo este hermoso simbolismo es literalmente cierto cuando el plan de Dios comienza a desplegarse en ti.

Se nos dice que Moisés no pudo entrar en la tierra prometida, que Josué - lleno del espíritu de sabiduría entró y el pueblo lo siguió. Josué es la palabra hebrea para Jesús. Moisés no pudo entrar

porque él es el plan de Dios en forma germinal. Josué es su despliegue, como dice la palabra: "Yo soy el Señor tu Dios, el Santo de Israel, tu Salvador y aparte de mí no hay salvador."

El plan se despliega en Josué en el Antiguo Testamento, y Jesús en el Nuevo. Si Josué está lleno de la sabiduría de Dios, y Cristo se define como el poder y la sabiduría de Dios, ¿no son acaso el mismo ser? La gloriosa sabiduría de Dios en forma germinal salva a Israel sacando al ser uno como el germen irrumpe. Entonces el hombre en quien sucede experimenta las señales y maravillas registradas en las Escrituras de manera literal.

Si Josué está lleno de la sabiduría de Dios, y Cristo se define como el poder y la sabiduría de Dios, ¿no son acaso el mismo ser?

¿Quién hubiera pensado que la vara de Dios con una serpiente ardiente en ella era literalmente cierta; sin embargo, sé que es el estado que experimentarás al entrar en la tierra prometida. No me importa cuánto tiempo vivas o cuánto poseas, morirás a este mundo. Pero estás destinado a moverte hacia la tierra de la promesa, una tierra que es eterna, donde no puedes morir.

La vestidura de la naturaleza que ahora llevas morirá, pero hay un germen en ti llamado Moisés que vive para siempre. Está enterrado en el Gólgota, el cráneo del hombre. Y la vara de Dios es tu columna vertebral. Habiendo descendido a la división, el poder creativo de Dios ha bajado a la generación. Está destinado a ser revertido y volteado hacia la generación y la unidad.

Solo hay un ser creativo, solo un Dios. Siendo proteico, parece ser innumerables naciones, razas y personas; pero al final, uno por uno, él se recoge en un solo cuerpo, un solo Espíritu, un solo Señor, un solo Dios y Padre de todos nosotros -sin pérdida de identidad. Sabrás que eres Dios. Yo te conoceré y tú me conocerás. Habiendo conocido cada uno en este estado violento por las máscaras que ahora llevamos, volveremos a la unidad de uno compuesto de otros, para ser hermanos en ese estado celestial.

Es Moisés quien traiciona el nombre de Dios. Ahora que lo sabes, pide riqueza en el nombre de Dios diciendo: "Yo soy rico." No puedes apuntar fuera de ti mismo y llamar por el nombre de Dios. Si estoy en un estado empobrecido y deseo el estado de riqueza, debo atreverme a asumir que soy rico. La Torá es una discusión entre Jehová y el Faraón, o fe y duda. Debes tener la fe de la asunción de que eres el hombre que deseas ser para convertirte en él.

Tus deseos nunca se cumplirán si crees en las negaciones mostradas por tu razón y sentidos externos. A medida que caminas en la asunción de que tu deseo se ha cumplido, estás invocando el nombre de Dios y conjurando aquello que estás asumiendo. Debes atreverte a asumir riqueza, si ese es tu

objetivo. Si deseas salud, debes asumirla, incluso aunque el mundo del razonamiento del médico produzca pruebas de lo contrario.

Debes estar siempre consciente de que ellos no son tu Dios, que solo hay un Dios y su nombre es ¡Yo soy! Cuando apuntas a otro como una autoridad en tu mundo, estás transfiriendo el poder que pertenece a Dios a un ídolo. Ahora, si pides algo con el nombre de Dios, y su nombre es Yo soy, y dices Yo soy, ¿no eres tú tu propio creador? ¡Dios es, porque Yo soy!

Yo mato y Yo hago vivir, Yo hiero y Yo curo. Yo creo la luz y Yo formo la oscuridad y fuera de mí no hay otro Dios. Cualquier cosa que quiera, debo asumir la plena responsabilidad por ella. Si quiero conjurar salud y los médicos me dicen que no puedo superar mi enfermedad y yo les creo, he hecho mi elección y debo aceptar la responsabilidad de ello. Pero si me atrevo a asumir salud, Dios la está proclamando, porque él no tiene otro nombre que ¡Yo soy!

Esta es la gran revelación encontrada en el tercer capítulo, el versículo 14, del Éxodo. "Ve y diles 'Yo soy me ha enviado a ti.' "Lo que tú declares, es; porque el nombre de Dios es cualquier forma del verbo ser, ya sea Yo soy, Yo era, o Yo seré. Recuerda: Moisés no es una persona, sino un plan eterno de Dios. A él le mostraron todo y le dijeron que siguiera el patrón que vio en la montaña.

Nadie sabe quién escribió los libros de la Torá. Solo están firmados con las letras J, E y P. De hecho, no conocemos el autor de ningún libro en la Biblia. Mateo, Marcos, Lucas y Juan son nombres anónimos de aquellos que escribieron sus propias visiones y revelaciones del plan eterno de salvación de Dios. En el estado de Moisés, te he estado guiando por un camino nuevo y peligroso.

Os he llamado como grupo y explicado lo que me ha ocurrido a mí - el hombre patrón - con la esperanza de que me escuchéis con fe. No todos me creerán, igual que no creyeron a Moisés. Se dice que mientras guiaba a la gente por el desierto, la mayoría quería volver a su antigua forma de pensar. Se sentían más seguros en sus viejas creencias. Era más fácil seguir siendo esclavo y recibir limosnas.

Muchos esclavos no quieren ser liberados, porque como esclavos están cobijados y alimentados. Ser liberado de ese estado significa que tendrían que entrar en el estado de independencia, que es difícil pero glorioso. Cuando crees que Dios es tu propia maravillosa y amorosa imaginación humana, eres liberado de la esclavitud de la creencia en otro. Al hombre se le ha enseñado a creer en un Dios externo.

A volverse hacia él cuando necesita; y aunque no responda, el hombre continúa pensando que Dios está haciendo su obra. Pero Moisés nos dice que no nos volvamos hacia ningún otro Dios, diciendo: "Fuera de mí no hay otro". El único Dios que te sacará de la esclavitud es Yo soy. Mientras estés es-

clavizado, asume que Yo soy libre, y ten el coraje de continuar adorando al único Dios, porque no hay otro.

Dios no prometió una vida sin peligros, porque eres capaz de volver a tu antiguo estado de conciencia. Pensando que quizás cometiste un error, puedes volver a inclinarte ante íconos hechos por el hombre e ir a misa los domingos por la mañana. Así que Moisés te lleva a la tierra prometida, pero no puede hacerte entrar. Esto debes hacerlo tú mismo. Moisés es el patrón en forma germinal que erupciona como Jesús.

Dios no prometió una vida sin peligros, porque eres capaz de volver a tu antiguo estado de conciencia.

Cuando todo lo dicho de Jesucristo en las escrituras erupciona en ti, te quedas asombrado al darte cuenta de que itú eres Él! Que nunca hubo otro. Que el único y verdadero Dios y su patrón de salvación, está enterrado en toda la humanidad. Ahora, o crees mis palabras o no. Depende enteramente de ti. Os he contado lo que vi en la cima del monte - el gran Monte Sinaí donde las leyes se dieron al principio.

Habiendo experimentado lo que se vio al principio, he venido a contaros, mi pueblo, exactamente lo que ocurrió, y no lo he alterado. En el estado de Moisés os he sacado de la tierra de Egipto. Y cuando llegue el momento de mi partida, yo - un siervo del Señor - moriré y seré enterrado por el propio Dios. Este es el gran misterio de la semilla. A menos que caiga en la tierra y muera permanece sola, pero si muere trae mucho fruto.

El patrón, como una semilla, está plantado en la tierra, llamada Adán. La semilla echará raíces y se desplegará según su patrón. La primera erupción es despertar; porque al igual que una semilla, en el momento en que un pequeño brote sale sabes que la semilla está viva y ha echado raíces. Dios es un dios de los vivos y no de los muertos, por lo que lo que aparentemente estaba muerto despierta, y el hombre resucita dentro de sí mismo.

Despertando dentro de tu inmortal cráneo donde fuiste enterrado, sales y la escritura se despliega ante ti. Un niño, simbolizando tu nacimiento, está presente. Tres testigos están allí para cumplir la escritura. Cinco meses después, el patrón erupciona de nuevo y David se presenta ante ti y te llama Padre. Lo reconocerás y proclamarás las palabras del segundo Salmo: "Tú eres mi hijo, hoy te he engendrado".

La relación entre tú y tu hijo no se puede describir; sin embargo, no hay incertidumbre alguna en cuanto a su identidad o la tuya. La tercera erupción ocurre cuatro meses después, cuando tu cuerpo es partido por un rayo de luz. (El encantador himno, "Roca de los siglos", lo llama una grieta, dicen-

do: "Roca de los siglos, grieta para mí.") Cuando tu cuerpo es hendido, ves luz líquida dorada en su base.

Fusionándote con ella, te conviertes en una serpiente de fuego enrollada y - como un rayo de luz - te desenroscas directamente hacia tu cráneo mientras este resuena como un trueno. Estos son los primeros tres actos del despliegue de Dios en ti. Luego, después de un período de dos años y nueve meses, el patrón se completa, ya que una paloma - el símbolo del Espíritu Santo - da su sello de aprobación descendiendo y colmándote de afecto.

Incapaz de negar tus visiones, las compartirás con otros, advirtiéndoles, diciéndoles que el camino es peligroso, pues los estás llevando a una nueva tierra. Y si te siguen, todos tendrán una experiencia común. Debido a que todos somos diferentes, ninguno experimentará el patrón de manera idéntica, pero todos se encontrarán con David. Independientemente del color de tu piel o tu género, te vas a encontrar con un muchacho rubio, de ojos azules que te llamará padre.

David no está buscando a un hombre según la carne, sino al Dios que es su padre, ¡y sabrás que tú eres él! Moisés es el patrón de salvación de Dios en forma germinal. Habiendo visto el patrón, Moisés no te lleva a la tierra prometida, sino que te revela el patrón. Es Josué quien entra y Jesús quien se despliega como el patrón dentro de ti. Si, en el espíritu, David te llama Mi Señor, y la escritura te dice que David llamó a Jesús Mi Señor, ¿no eres tú Jesús?

¿No eres tú quien dijo: "Yo soy el Señor que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud?" Quizás tienes un amigo que desea gozar de buena salud. Puedes dársela en el nombre de Dios escuchando tus pensamientos y oyendo a tu amigo decirte que nunca se ha sentido mejor. ¿Quién está escuchando las palabras? Yo soy. Ese es el Señor. Responde diciéndole a tu amigo lo bien que se ve en tu imaginación, y Dios está hablando.

Responde diciéndole a tu amigo lo bien que se ve en tu imaginación, y Dios está hablando.

Si tu amigo está desempleado, escúchalo decirte que ahora tiene un trabajo maravilloso. Felicítalo y siente la alegría que sería tuya si fuera verdad. Luego pregúntate quién lo está haciendo y tú, el Señor, dirás, ¡Yo soy! Todo el día el hombre ejerce su poder creativo, sin darse cuenta de que trae confusión a su mundo. Luego corre a una iglesia y reza a un Dios que no existe, porque el único Dios es ¡Yo soy!

No hay otro Dios y nunca hubo otro Dios. Practica la ley de la cosecha idéntica yendo a la cima de la montaña. Espero que tu ambición sea que la escritura se despliegue dentro de ti, pues eso trascendería cualquier cosa aquí. Pero, tal vez eres uno de esos que quiere dejar este mundo tan famoso o

rico que tus restos residan en algún enorme mausoleo, aunque no hay seguridad de que el edificio y su contenido sobrevivan.

Si es así, está bien, pero ahora sabes dónde está enterrado Moisés. A lo largo de los siglos, los hombres han estado buscando a Moisés en el lugar equivocado. Pensando que fue enterrado en el exterior, buscan en vano, porque Dios lo enterró en el cráneo del hombre. Conteniendo el plan de salvación de Dios, Moisés revela el patrón que, cuando se despliega, salva al hombre.

La palabra Jesús significa, "Jehová salva". Cuando se despliega el patrón de Dios, Dios se ha salvado a sí mismo. Como una semilla que desaparece al convertirse en lo que contenía, el patrón se despliega en el árbol de la vida para convertirse en uno con Dios, el Padre de la semilla. Toma mi mensaje en serio y reflexiona sobre él. Fija tu mente completamente en esta esperanza de que el patrón de salvación de Dios erupcionará en ti mientras estás en esta esfera.

Debe erupcionar para que abandones este mundo de pecado y muerte y entres en la eternidad. Allí serás un rey dentro de ti mismo, creando, no por la razón, sino por la vida que sabes que eres tú mismo. Allí ya no serás un cuerpo animado; pero como un espíritu dador de vida, tú eres Dios mismo. Cuando leas las escrituras en el futuro, no pienses en ellas como registros de mitos o historia secular, sino como gloriosas revelaciones de Dios como estados eternos de conciencia, personificados.

Moisés es la personificación de un estado eterno que contiene el patrón perfecto que Dios diseñó con el propósito de salvarse a sí mismo. Es Dios quien se hizo hombre para que el hombre pueda llegar a ser Dios. Sabiendo que tenía el poder de morir y vencer la muerte, Dios murió. Ahora debe vencer la muerte, y lo hará. La historia nos habla del gran Imperio Romano y del Imperio Chino.

Vivimos en la época en que el gran Imperio Británico está desapareciendo. Hubo un tiempo en que el sol nunca se ponía en el Imperio Británico, y ahora se ha reducido en tamaño a casi nada. Todo imperio muere con el tiempo. La gente muere y las dinastías mueren y todas las grandes fortunas morirán. Entiendo que Hughes y Getty ambos tienen una fortuna personal que supera los mil millones de dólares.

Si su fortuna estuviera invertida al seis por ciento de interés, recibirían \$175 mil al día, los siete días de la semana. Sin embargo, cuando dejen este pequeño segmento de tiempo, no se lo llevarán con ellos. Esa es esta sociedad, así que ¿por qué poner tu esperanza en ella? En cambio, pon tu esperanza en este plan contenido en Moisés, pues enterrado en ti el plan de Dios erupcionará y entrarás a la tierra prometida como Josué, llamado Jesús.

Ahora, entremos en el silencio.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.